

VOZ E (IN)DIFERENCIA

Un texto de Jesús Palomino

1. La película *Cafarnaún* (Premio del jurado del Festival de Cannes, 2018) de la directora libanesa Nadine Labaki narra la vida de Zain, un niño refugiado de 12 años, que junto a su familia vive una sórdida existencia en los arrabales de Beirut. El personaje ficticio de Zain está interpretado por un niño llamado Zain Al Rafeea que no es actor, y sí un niño refugiado procedente de Siria. El film toma su nombre de la ciudad cercana al mar de Galilea, históricamente conocida por su desorden y su caos, aunque también por sus milagros: Cafarnaún fue el lugar en el que, según los Evangelios, Jesucristo sanó a un hombre enfermo aquejado de parálisis.

En la película, Zain, después de un serie de duras peripecias vitales es enviado por un juez a un correccional. En una de las escenas Zain llama desde su reclusión a un programa de TV para denunciar su situación vital de abandono. El diálogo de la escena expresa lo siguiente:

(...) Estoy harto de todos esos padres que no atienden a sus hijos... ¿Qué sacaré yo de todo esto...? ¿De todos los insultos, los golpes, las palizas...? ¿De la cadena, la manguera, o el cinturón...? Las palabras más amables que oigo son: “¡Que te jodan, hijo de puta! ¡Que te den, cabrón!” La vida es una mierda. Más sucia que los zapatos que llevo puestos. Vivo en el infierno, asándome como los pollos que del hambre que tengo me muero por comer... La vida es una puta mierda... Esperaba convertirme en una buena persona, en un hombre amado y respetado, pero parece que Dios no quiere eso. El quiere que seamos esterillas sobre las que se puede pisotear... [Fin de la cita.]

Según Labaki, directora del film, existía un diálogo escrito por ella para esta escena. Una escena, por cierto, decisiva en el desenlace de la trama de la película. Pero las palabras, totalmente improvisadas, que inesperadamente resonaron en la voz de Zain fueron más efectivas, más verdaderas que el diálogo previsto por el guión. Labaki dejó el monólogo espontáneo de Zain intacto en la versión final de la historia.

2. Entrevista realizada por Raja Shehadeh a Mahmoud Darwish en el año 2001.

Raja Shehadeh: ¿Cuándo comenzaste a tomarte en serio como poeta?

Mahmoud Darwish: ***No lo sé... Lo que tomo en serio es la poesía. La ironía es que esto comenzó por medio del Gobernador militar israelí de Galilea donde crecí. En cierto sentido, él fue el primer crítico literario que me enseñó a tomar la poesía en serio. Yo tenía entonces 12 años. Mi pueblo estaba bajo el mando militar israelí. Yo era uno de los alumnos más sobresalientes de mi clase y, para el Día de la Independencia de Israel, fui invitado a leer algo que había escrito. Este texto fue por supuesto un poema que reflejaba nuestra situación como árabes forzados a celebrar el Día de la Independencia de Israel.***

Al día siguiente el Gobernador militar me llamó a su oficina y me regañó por haber escrito aquel poema. En lo que a mí respecta, lo que escribí y leí, era lo que sentía como verdad. Yo era muy inocente y no tenía ni idea que expresar una opinión pudiera ser peligroso. El incidente me hizo cuestionar: "El fuerte y todopoderoso Estado de Israel se ha molestado por un poema que escribí... Esto debe significar que la poesía es un asunto serio." Mi acción deliberada de escribir mi verdad tal y como, profundamente y honestamente la sentía, era una actividad peligrosa.

Raja Shehadeh: ¿Fuiste solo a entrevistarte con el Gobernador?

Mahmoud Darwish: ***Sí, fui solo, un niño de 12 años respondiendo a una citación de nada más y nada menos que el Gobernador Militar al que le había sentado mal un poema escrito por mí. ¿Te lo imaginas...?***

Raja Shehadeh: ¿Cuál fue la reacción de tu familia?

Mahmoud Darwish: ***Mi familia se debatía entre el orgullo de tener un hijo que expresaba ideas que ellos no podían decir y su preocupación por mi futuro. Desde luego que tuve que pagar un alto precio por mi escritura. Cuando cumplí los 16 años fui encarcelado. Después de aquello continué entrando y saliendo de la prisión. Pero mis padres nunca intentaron disuadirme de hacer lo que estaba haciendo.***

3. En el año 1993, la cadena pública BBC invitó a Edward Said a pronunciar su ciclo de *Conferencias Reith* en las que el filólogo estadounidense de origen palestino tematizó sobre *la función social del intelectual*. Esta serie de comunicaciones radiofónicas se convirtieron tiempo después en el ensayo *Representations of the intellectuals*, 2004 que inspirado por las ideas del pensador italiano Antonio Gramsci recogió las observaciones de Said al respecto. En su ensayo, Said, nos recordará de manera lúcida que:

(...) el intelectual es un individuo dotado de un papel público específico dentro de la sociedad que no puede ser reducido simplemente a la función de un profesional anónimo, o un competente miembro de un cierto ámbito que se dedica meramente a su negocio. El factor central para mí es que el intelectual está dotado con la facultad de representar, encarnar y articular un mensaje, una visión, una actitud, una filosofía o una opinión, útil para un público. Este papel tiene un riesgo en sí mismo, y no puede ser jugado sin la conciencia de ser alguien cuya función consiste precisamente en cuestionar públicamente en torno a los temas más embarazosos, confrontar la ortodoxia y el dogma (en lugar de reproducirlo), ser alguien no fácilmente manipulado por los gobiernos o las corporaciones, cuya raison d'être sea representar a todos aquellas personas y temas que por lo general son olvidados o barridos debajo de la alfombra... El intelectual actúa de esta manera siguiendo principios universales, a saber: que todos los seres humanos tienen derecho a esperar estándares dignos de comportamiento con respecto a la libertad y la justicia por parte de los poderes mundanos y las naciones, y que las violaciones deliberadas o inadvertidas de estos estándares necesitan ser denunciados y contrarrestados abiertamente. [Fin de la cita.]

Así, la denuncia, la opinión crítica, la exigencia ética públicamente expresada y lanzada por cualquier medio posible (textual, visual, narrativo, performativo, etc.) hacia una audiencia, no buscaría sino la transformación de las actitudes, el cese inmediato de las acciones de destrucción, o el abandono de la indiferencia con respecto a las voces.

4. He traído a esta presentación estas cuatro ideas: la negación de las voces (Zain), la emergencia de la voz inesperada (Darwish) y la estructuración de una ética orientada críticamente contra la destrucción según los intelectuales (Said), con el objetivo de exponer que:

1. La representación de los otros no ha de darse nunca por sentado ya que existen realidades que desbordan nuestros modelos epistemológicos; existen circunstancias existenciales refractarias a los medios disponibles de representación o de narratividad.

2. La representación del otro puede ser manipulada hasta hacerle desaparecer, hasta hacer su voz inaudible (no solo como idea sino también como fenómeno histórico y como realidad mundana).

Esta experiencia de la aparición/desaparición de los otros parece tener una realidad histórica antigua y compleja, ya que efectivamente, los invisibilizados, los rechazados, los expulsados, los sin tierra y sin pasaporte, los *subalternos* y las *subalternas* están presentes en la Historia desde hace siglos pero han carecido en muchos casos de posibilidades de actuar en ella. Han carecido de la posibilidad de conformar sus realidades en base a sus experiencias y sus visiones.

Aparentemente la representación de los otros es una realidad histórico-política en continua construcción ya que no tenemos a nuestro alcance una representación definitiva, total y absoluta que sirva para narrar las vidas y las circunstancias de los otros. A esta limitación se suma, efectivamente, la existencia de filtros, velos, sesgos, omisiones, perspectivas equivocadas, rechazos e intereses hegemónicos (yo a esto lo llamo ideología, dominación, crueldad, Imperio, etc.) que impiden una visión más ajustada del otro y una escucha más justa de su voz.

Siendo en este pulso entre *aparición-desaparición del otro* donde se sitúa mi reflexión, me gustaría recordar el papel central de la narratividad (literaria, fílmica, visual, etc.) a la hora de dar cuenta del mundo, sus circunstancias y las historias de vida de las personas. Para mí es importante explicaros cómo y bajo qué circunstancias de mundanidad se articuló el proyecto *READING_State of Siege*, 2016 llevado a cabo en los Campamentos de refugiados Saharais de Tindouf, Argelia.

5. Esta es en definitiva mi manera de abordar mi acercamiento a la realidad de los refugiados en Tindouf. Lo hice a través de un poema escrito por Mahmoud Darwish que en su primera estrofa dice:

*Aquí,
en la falda de las colinas,
ante el ocaso y las fauces del tiempo,
junto a huertos de sombras arrancadas,
hacemos lo que hacen los prisioneros,
hacemos lo que hacen los desempleados:
alimentamos la esperanza.*

Muchas gracias.

A handwritten signature in black ink, reading 'Jesús Palomino'. The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke at the end.

JESÚS PALOMINO

Santiago de Compostela, A Coruña.

3 de octubre de 2019.